

El poeta Juvencio Valle, en sus 97 años

Por Luis Merino Reyes

Este "padre y maestro mágico" de nuestro suelo nació en Villa Almagro, Nueva Imperial, el húmedo y fragante sur de Chile, el 6 de noviembre de 1900, hijo del dueño de un molino y de una madre muy sensible y espiritual, protectora del poeta. El padre lo envió a Santiago a fin de que estudiara una profesión práctica y se fastidió por su ensimismamiento lírico. "A mi padre yo le tenía mucho miedo", me dijo cierta vez el poeta y agregó: "Mi madre nunca dejó de ayudarme".

¿Cómo alcanzamos la intimidad de este grande de Chile? Con tal misterio en la memoria, queremos darle a esta crónica un sentido íntimo, alejado del juicio estético, de la bibliografía acuciosa. En esta ocasión, no podemos pulsar esa cuerda. El poeta está, por fortuna, vivo, pero agobiado por los años y ese es el motivo de que en su cumpleaños, queramos aproximarnos a su esencia vital,

al rigor de su destino, más allá de su envoltura humana, de su contingencia. Con ese propósito, debemos recurrir al simbolismo de la voz poética, al intento de unir las palabras comunes en busca de un horizonte nuevo, algo que en nuestro caso implica la audacia de querer hablar en su idioma al maestro de una silenciosa y renovada hazaña: su entrega a la poesía; para compartir, desde esa perspectiva, los avatares y ajetreos de la vida cotidiana.

Hace más de treinta años, anduvimos en los pórticos del Norte Grande, en un frágil vehículo; por Los Vilos, Los Altos de Talín y de Fray Jorge; por Salala y las Termas de Soco, por Guayacán, en busca del rigor de sus madeiras. Nuestra intención era gustar a un ser hipersensible del Sur chileno, húmedo y verde, hacia las vastedades de arenas desérticas, con sus lomaes irisados, sus oscuros cielos nocturnos, con sus

estrellas que parecían bordear nuestras cabezas.

Con el recuerdo de ese pasco fraternal, inolvidable, escribimos mucho tiempo después unas estrofas guardadas hasta hoy y que así seguirán. En cambio, es preferible abrir el último libro que nos dedicó el poeta, una mañana otoñal en el jardín de su casona, junto a María Gálvez Urzúa, la madre de sus hijos, su abnegada protectora y celadora de su gloria. El tomo se intitula "Pajareña Chilena" y finaliza con esta identificación poética que lo retrata de cuerpo entero. Dice así: "Nunca estoy donde estoy, ando siempre 'volado'. La rama en que canto es muy débil y cuando pongo el alma en ella, hasta el cielo se cimbra. Mis acomodos son inestables movedizos, los sacude el viento".

La dedicatoria está escrita con letra muy fina, casi imperceptible, algo confusa, como trazada con la pluma de un pájaro.

La Dedicación, Chileán, 2-XII-1997 p. 2.

El poeta Juvencio Valle, a sus 97 años [artículo] Luis Merino Reyes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Merino Reyes, Luis, 1912-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta Juvencio Valle, a sus 97 años [artículo] Luis Merino Reyes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile